LA CIGARRA Y LA HORMIGA.

La cigarra era feliz disfrutando del verano: El sol brillaba, las flores desprendían su aroma… y la cigarra cantaba y cantaba. Mientras tanto su amiga y vecina, una pequeña hormiga, pasaba el día entero ocupada, recogiendo alimentos, pues era muy trabajadora.

-¡Amiga hormiga! ¿No te cansas de tanto trabajar? Descansa un rato conmigo mientras canto algo para ti. – Le decía la cigarra a la hormiga.

- Mejor harías en recoger provisiones pues el invierno llegará y dejarte de tanta holgazanería – le respondía la hormiga, mientras transportaba el grano, atareada.

La cigarra se reía y seguía cantando sin hacer caso a su amiga.

Hasta que un día, al despertarse, sintió el frío intenso del invierno. Los árboles se habían quedado sin hojas y del cielo caían copos de nieve, mientras la cigarra vagaba por el campo, helada y hambrienta. Vio a lo lejos la casa de su vecina la hormiga, y se acercó a pedirle ayuda.

-Amiga hormiga, tengo frío y hambre, ¿me darás algo de comer? Tú tienes mucha comida y una casa caliente, mientras que yo no tengo nada.

La hormiga entre abrió la puerta de su casa y le dijo a la cigarra.

-Dime amiga cigarra, ¿qué hacías tú mientras yo madrugué para trabajar? ¿Qué hacías mientras yo cargaba con granos de trigo de acá para allá?

-Cantaba y cantaba bajo el sol – contestó la cigarra.

- ¿Eso hacías? Pues si cantabas en el verano, ahora baila durante el invierno-.

Y le cerró la puerta, dejando fuera a la cigarra, que había aprendido la lección.

Total leído:_____

LIVEWORKSHEETS